

## Volver a la clase: una propuesta de re-construcción polifónica, situada y sensible de lo que acontece al enseñar y aprender en el contexto de la formación docente

**Agustina Madarieta<sup>1</sup>**

ORCID: 0009-0004-2051-0769

**Maura Sajeve<sup>2</sup>**

ORCID: 0009-0000-8618-0345

Universidad Nacional de Córdoba

Artículo de reflexión derivado de investigación

Aprobado: 24-05-2024

---

### Resumen

Asumiendo a las prácticas de enseñanza como objeto de conocimiento, en el siguiente artículo se reflexionará en torno al concepto de narrativa colectiva de la clase: es decir, aquellos relatos que pueden construirse sobre eso que pasa y nos pasa al momento de enseñar y aprender. Esto se hará desde una perspectiva de investigación fenomenológica o interpretativa-naturalista que concibe a la clase en clave de acontecimiento. En primer lugar, se abordará el concepto de enseñanza, su complejidad intrínseca, las relaciones entre enseñanza y aprendizaje y la politicidad que radica en ese vínculo. En segundo lugar, se trabajará con las definiciones de aula y

---

<sup>1</sup> Licenciada en Teatro / Profesora de Teatro. Facultad de Artes, UNC. Córdoba, Argentina. Correo: [agus.madarieta@unc.edu.ar](mailto:agus.madarieta@unc.edu.ar)

<sup>2</sup> Licenciada en Teatro. Facultad de Artes, UNC. Córdoba, Argentina. Correo: [maura.sajeve@unc.edu.ar](mailto:maura.sajeve@unc.edu.ar)

---

clase para evidenciar que no resulta posible leer una clase particular sin atender a sus múltiples atravesamientos. En tercer lugar, se recuperará la noción de punto de vista: ya que la misma permite pensar en una reconstrucción en clave colectiva sin olvidar que quien mira y re-construye lo hace siempre desde sus propios marcos interpretativos. El resultado será la posibilidad de elaborar una lectura plural que recupere aportes de diferentes campos disciplinares y ponga en juego miradas desde ángulos y sistemas de referencias distintos. Por último, se abordarán los sentidos y aportes que pueden derivarse de esta propuesta en los espacios de formación docente.

**Palabras clave:** Enseñanza, aprendizaje, aula, clase, acontecimiento, punto de vista, memoria, narrativa colectiva, formación docente.

---

## Back to the classroom: a proposal for a polyphonic, situated and sensitive re-construction of what happens in teaching and learning in the context of teacher training

### Abstract

Assuming teaching practices as an object of knowledge, the following article will reflect on the concept of collective narrative of the classroom: that is, those stories that can be built on what happens and what happens to us when teaching and learning. This will be done from a phenomenological or interpretative-naturalistic research perspective that conceives the classroom as an event. Firstly, the concept of teaching, its intrinsic complexity, the relationship between teaching and learning and the politicization that lies in this link will be addressed. Secondly, we will work with the definitions of classroom and class in order to show that it is not possible to read a particular class without paying attention to its multiple traversals. Thirdly, the notion of point of view will be recovered, since it allows us to think of a collective reconstruction without forgetting that those who look and re-construct always do so from their own interpretative frameworks. The result will be the possibility of elaborating a plural reading that recovers contributions from different disciplinary fields and brings into play views from different angles and reference systems. Finally, the meanings and contributions that can be derived from this proposal in teacher training spaces will be addressed.

**Key words:** Teaching, learning, classroom, class, classroom, event, point of view,

---

---

memory, collective narrative, teacher training.

---

## De volta à sala de aula: uma proposta para uma reconstrução polifônica, situada e sensível do que acontece no ensino e na aprendizagem no contexto da formação de professores

### Resumo

Assumindo as práticas de ensino como objeto de conhecimento, o artigo a seguir refletirá sobre o conceito de narrativa coletiva da sala de aula: ou seja, as histórias que podem ser construídas sobre o que acontece e o que acontece conosco ao ensinar e aprender. Isso será feito a partir de uma perspectiva de pesquisa fenomenológica ou interpretativa-naturalista que concebe a sala de aula como um evento. Em primeiro lugar, abordaremos o conceito de ensino, sua complexidade intrínseca, as relações entre o ensino e a aprendizagem e a politicidade que existe nesse vínculo. Em segundo lugar, trabalharemos com as definições de sala de aula e classe a fim de mostrar que não é possível ler uma classe específica sem prestar atenção em suas múltiplas passagens. Em terceiro lugar, a noção de ponto de vista será recuperada, pois ela nos permite pensar em uma reconstrução coletiva sem esquecer que aqueles que olham e reconstróem sempre o fazem a partir de suas próprias estruturas interpretativas. O resultado será a possibilidade de elaborar uma leitura plural que recupere as contribuições de diferentes campos disciplinares e coloque em jogo pontos de vista de diferentes ângulos e sistemas de referência. Por fim, serão abordados os significados e as contribuições que podem ser derivados dessa proposta nos espaços de formação de professores.

**Palavras-chave:** Ensino, aprendizagem, sala de aula, sala de aula, sala de aula, evento, ponto de vista, memória, narrativa coletiva, treinamento de professores.

---

## Texto del artículo

“(…) necesitamos relatos que nos muestren las potencialidades simbólicas de ciertas prácticas educativas; (...) que nos puedan mostrar lo intangible e infinito de las mismas junto a su materialidad y concreción. (...) contrarrelatos que contrarresten los relatos dominantes inducidos desde las presiones de los sistemas educativos, mostrando que otras prácticas con otro sentido, con otra historia que contar, son a la vez reales y posibles”.<sup>3</sup>

¿Podemos hacer de nuestras prácticas de enseñanza un objeto de conocimiento y -al mismo tiempo- un espacio fértil para construir saberes en comunidad? ¿Puede una clase volverse objeto de estudio común a docentes y estudiantes? ¿Qué cosas sucederían en un intento de construcción de una narrativa colectiva sobre eso que *pasó y nos pasó* en la clase? ¿Podemos ser descriptores y descriptos/as a la vez? ¿Qué valor podría tener esto en espacios de formación docente?

Confiado en que toda pregunta genuina sobre la práctica docente la enriquece, ensayaremos algunas ideas en torno a la clase y su posibilidad de reconstrucción a partir de relatos elaborados por todos/as sus participantes. Partimos pensando en la clase como un acontecimiento que, si bien es posible reconstruir, esto no quita su carácter más o menos inasible y puramente experiencial. La clase condensa aspectos objetivos y subjetivos a la vez. Nos interesa -entonces- pensar en una posible reconstrucción colectiva de la clase que pueda volverse, a su vez, una instancia de aprendizaje para quienes se encuentran habitando espacios de formación docente. En tanto esa reconstrucción constituye una lectura colectiva, plural y polifónica de prácticas de enseñanza situadas.

Para eso, comenzaremos abordando el concepto de *enseñanza*, su complejidad

---

<sup>3</sup> CONTRERAS DOMINGO, José. Conferencia: Tener historias que contar: profundizar narrativamente la educación. En: *Revista Roteiro*, Vol. 41, N° 1, 2016, pág. 28.

intrínseca, las relaciones entre enseñanza y aprendizaje y la politicidad que radica en ese vínculo. Luego, trabajaremos con las definiciones de aula y clase para evidenciar que no resulta posible *leer* una clase particular sin atender a sus múltiples atravesamientos. Esto derivará en la noción de *punto de vista*: ya que la misma permite pensar en una reconstrucción de la clase en clave colectiva sin olvidar que quien mira y re-construye lo hace siempre desde sus propios marcos interpretativos. De esta manera, ese retorno a la clase constituye una producción de conocimiento *desde* los actores involucrados y la práctica misma, *desde* este aquí y este ahora. Trabajaremos así con la noción de clase como objeto de estudio desde una perspectiva anclada en la idea de *versiones* y no de *verdades sobre* algo o alguien. El objetivo último será pensar qué vínculos podemos tender entre esa propuesta de narración colectiva sobre la clase y los espacios de formación docente donde nos desempeñamos actualmente. En pos de construir espacios que articulen indagación, reflexión y producción de conocimiento desde una perspectiva situada, local y comprometida con su presente.

### **Las prácticas de la enseñanza, el aula y la clase: el escenario donde las cosas *acontecen***

Pensar en nuestras prácticas de enseñanza como objeto de análisis, estudio y reflexión requiere clarificar y precisar algunos conceptos. Habitualmente la palabra *enseñanza* se piensa ligada directa e intrínsecamente a la palabra *aprendizaje*. E incluso en muchos materiales bibliográficos encontramos ambos conceptos unidos por un guión, como si fuesen algo parecido o como si uno de ellos dependiera directamente del otro y viceversa. Sin embargo, enseñanza y aprendizaje no sólo no son la misma cosa, sino que -además- no poseen una relación causal. Es decir, la existencia de uno no es

necesariamente resultado de la preexistencia del otro. Y -al mismo tiempo- que uno exista no garantiza tampoco que el otro suceda. Sin dudas, enseñar es crear las condiciones para que otros/as aprendan: orientar, facilitar, acompañar. Sin embargo, *“no hay una relación de causalidad entre la enseñanza y el aprendizaje”*<sup>4</sup>. Alguien puede enseñar y poner todo su esfuerzo, entusiasmo y saber en esa tarea, pero eso no garantiza necesariamente que el otro/a aprenda. Al mismo tiempo, hay estudiantes que pueden aprender sin alguien que les enseñe o incluso más allá de lo que se les enseña. Por eso, lo que une a la enseñanza y al aprendizaje es una relación ontológica: *“la razón de ser de la enseñanza es que otro/a aprenda, aunque ello no constituya una derivación inexorable”*<sup>5</sup>.

Las prácticas de la enseñanza son prácticas sociales. Por tanto, se encuentran determinadas por el espacio-tiempo concreto en el que existen, involucran intencionalidades y ponen en juego mediaciones diversas. Responden a necesidades y determinaciones que van más allá de las intenciones individuales y personales de los/as agentes que le dan existencia. Como toda práctica social, las prácticas de la enseñanza no tienen un cuerpo en sí mismas y son precisamente sus practicantes quienes le ponen el cuerpo. Por lo tanto, la originalidad de las múltiples prácticas de la enseñanza está teñida -por una parte- por las singulares historias de vida de sus practicantes y -por otra- por las condiciones subjetivas y objetivas de la vida institucional y del espacio social. Eso implica que *“en sus particularidades y modos de realización inciden las peculiaridades propias de los contextos y las culturas en los que*

---

<sup>4</sup> EDELSTEIN, Gloria. Documento escrito 3: La enseñanza como práctica socio-histórica compleja. En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023, pág. 2.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, pág. 2.

*se inscriben*<sup>6</sup>. Por pertenecer a la esfera de lo público, estas prácticas poseen ineludiblemente un carácter político: no hay neutralidad en ellas y sólo pueden comprenderse en el marco del contexto histórico, social, cultural e institucional del que forman parte y atendiendo a todas las personas que en ellas intervienen.

Las prácticas de la enseñanza se expresan en el trabajo con el conocimiento: en cómo éste se comparte y se construye con otros/as. Al ser una práctica histórico-social y estar inscrita en una red burocrática, jerárquica y plagada de regulaciones; se encuentra atravesada por *“determinaciones que la configuran y la constriñen”*<sup>7</sup> otorgándole rasgos singulares. De ellas se desprenden las nociones de *aula* y *clase* para pensar esos lugares físicos y simbólicos en donde *ocurre* y se concreta la enseñanza.

El aula es *“el ámbito principal de realización de la escena pedagógica cotidiana”*<sup>8</sup>: en ella se cruzan las coordenadas espacio y tiempo y se encuentran docente, estudiantes y conocimiento. El aula es un lugar físico y concreto y en ella se configuran: a) una estructura material: organización del espacio, equipamiento, mobiliario y b) una estructura comunicacional: quién/es habla/n, cómo se distribuyen las comunicaciones, cuál es su flujo. En el aula se expresan jerarquías y relaciones de autoridad que preexisten y preceden al docente y sus estudiantes en particular. Son aquellas regulaciones que *“funcionan como marcas de la relación saber-poder, estructuras de gobierno que dan lugar a intervenciones estructuradas y estructurantes en la*

---

<sup>6</sup> EDELSTEIN, Gloria. Op.Cit. 2023, pág. 3.

<sup>7</sup> EDELSTEIN, Gloria. Documento escrito 6: Construcción didáctica; construcción metodológica y configuraciones didácticas. En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023, pág. 1.

<sup>8</sup> EDELSTEIN, Gloria. Documento escrito 4: Aula y clase. Aproximaciones para su comprensión desde un enfoque multirreferencial. En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023, pág. 2.

*administración de los complejos intercambios entre desiguales*<sup>9</sup>. El aula importa -nos importa- porque representa el ambiente de aprendizaje y forma el marco espacio-temporal en el cual cada docente despliega sus prácticas.

Por su parte, la clase implica -como postula Gloria Edelstein- una *estructura global de actividad*. Supone, por tanto, un conjunto de acciones que existen y acontecen en una estructura que es episódica, secuencial y articulada. La clase no es una sumatoria de actividades y recursos; es -más bien- una configuración de eventos específicos que suceden en un orden más o menos definido. En ella intervienen docente y estudiantes; y para garantizar su existencia, para que *“la clase eche a andar, se requiere del esfuerzo conjunto de todos sus participantes”*<sup>10</sup>. Al momento de diseñar una clase es fundamental definir cuál es su intencionalidad; es decir, hacia dónde apunta cada uno de los contenidos y/o actividades elegidas y qué motiva su elección. Y al mismo tiempo: cuál y cómo es la articulación entre los diferentes momentos de la clase. Esto permitirá condensar en *la clase* los sentidos que pensamos y esperamos que puedan tener para el otro y la otra aquellos saberes y conocimientos que ponemos *a jugar* en ese espacio compartido.

Las relaciones que pueden establecerse entre *aula* y *clase* son múltiples y diversas, pero es fundamental reconocer -por un lado- que no es posible pensar las prácticas de la enseñanza sin atender los *“atravesamientos de los diversos sentidos atribuibles al aula como su espacio de realización”*<sup>11</sup>. Por el otro, tampoco es posible revisar esas prácticas sin reconocer a la clase como un *acontecimiento comunicativo* que moviliza patrones de interacción social, condensa expectativas mutuas y recíprocas entre sus

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, pág. 4.

<sup>10</sup> EDELSTEIN, Gloria. Op.Cit. 2023, pág. 11.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, pág. 7.

participantes y opera patrones semánticos con relación al contenido y al habla. La relación entre los conceptos de aula y clase nos interesa especialmente porque permite *“armar escenarios que se constituyan en condiciones de posibilidad para que las escenas imaginadas tengan lugar”*<sup>12</sup>.

### **La complejidad como desafío: puntos de vista y lecturas plurales *desde* el presente**

Las prácticas de la enseñanza ocurren en escenarios singulares, concretos y no prefigurados. Esto implica que están atravesadas por el contexto y que las problemáticas que de ellas se derivan no pueden circunscribirse ni definirse con claridad. Las mismas se presentan ambiguas, contradictorias y atravesadas por múltiples condicionantes. Esto hace que debamos asumir la complejidad intrínseca a toda práctica de enseñanza y trabajar a partir de ella. ¿Qué implica eso? Tal como explica Ardoino, *“reconocer y postular la complejidad de una realidad es, al mismo tiempo, renunciar a querer encontrarla o reencontrarla después de un tratamiento homogéneo”*<sup>13</sup>. Esto implica -al decir del autor- oponerse a la idea simplificadora de dividir la dificultad para comprenderla; reconocer -por tanto- el carácter *molar y holístico* de ese objeto de estudio y renunciar a su *“reducción por cortes, por descomposición en elementos más simples”*<sup>14</sup>. Es decir, asumir su opacidad y no trabajar *contra* ella, sino *desde* ella.

En tanto prácticas sociales, las prácticas de la enseñanza se ven condicionadas en diferentes niveles: a) macro: el contexto socio-histórico en el cual se inscriben (políticas educativas, discursos, mercado, culturas, resistencias, agencias), b) meso: los

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, pág. 12.

<sup>13</sup> ARDOINO, Jacques. “El análisis multirreferencial”. En: Ardoino Jacques et al., *Sciences de L’Education majeure*. Actes de journées d’étude tenues a l’occasion des 21 ans des sciences de l’éducation. Issy-les-Moulineaux, EAP, Colección Recherches et. Sciences de l’éducation, 1991, pág. 3.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, pág. 3

marcos institucionales y organizacionales que las regulan (organización jerárquica, red burocrática, condiciones de trabajo, formación profesional, significación social del quehacer docente) y c) micro: los espacios donde se concretan las interacciones entre docentes, estudiantes y conocimientos. Atender a esas tres escalas posibilita entender la complejidad que atraviesa, permea e impregna a la enseñanza como una práctica social específica y siempre situada.

¿Desde dónde o -más bien- cómo abordar la reconstrucción de una clase en clave de *acontecimiento*? Edgar Morin nos ofrece la siguiente idea: *“El pensamiento complejo (...) sabe que siempre es local, ubicado en un tiempo y un momento. (...) no es el pensamiento completo, sabe de antemano que siempre hay incertidumbre”*<sup>15</sup>. Y, por tanto, lejos de resignarse, encarna la aventura siempre incierta de *curiosear* y construir conocimientos. Para poder abordar las prácticas de la enseñanza necesitamos avanzar en una lectura multirreferencial: es decir, una lectura plural que recupere aportes de diferentes campos disciplinares y ponga en juego miradas desde ángulos y sistemas de referencias distintos.

Partiendo entonces de que *“la realidad puede ser vista desde diferentes prismas y que existen diversificados patrones de interpretación”*<sup>16</sup>, reconstruir una clase implica habilitar que esos puntos de vista existan, se expresen, digan. Un punto de vista es el lugar -material y simbólico- desde el cual alguien mira determinada cosa. Esa cosa -por tanto- puede ser vista, analizada y pensada desde posiciones diversas. A su vez, quien

---

<sup>15</sup> Como se citó en Documento escrito 3: La enseñanza como práctica socio-histórica compleja. En Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC. 2023, pág. 5.

<sup>16</sup> EDELSTEIN, Gloria. Documento escrito 5: El análisis didáctico y la construcción de conocimiento profesional para la enseñanza. En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC. 2023, pág. 7.

observa ofrece una mirada que está cargada de supuestos, teorías, prejuicios, sentidos... es decir que mira, analiza y piensa *desde* sus propios marcos interpretativos. Una persona no puede despojarse de aquello que su mirada carga, pero sí puede ejercitar “*una actitud de permanente vigilancia*”<sup>17</sup> sobre el propio modo de observar determinado objeto u experiencia.

Construir relatos en torno a una clase particular implica dar lugar a puntos de vista diversos sobre esa experiencia compartida en un espacio y un tiempo determinados. Narrar es “*dar testimonio, hacer memoria de la experiencia humana*”<sup>18</sup> y -al mismo tiempo- organizar las experiencias otorgándole sentido a lo vivido. La narrativa en la escena educativa posibilita documentar hechos, sucesos y procesos; como así también dar cuenta de lo que su narrador/a piensa y siente sobre aquello que cuenta, sobre sí mismo/a y sobre las relaciones que establece con instituciones, culturas, agentes. Narrar no implica escribir o relatar únicamente *sobre* (o acerca de) lo vivido, sino hacerlo *desde* este presente que habitamos; sabiendo que nuestra memoria está mediada por lo que estamos siendo. No recordamos siempre igual y- al mismo tiempo- al narrar ese o esos recuerdos construimos sentidos en torno a ellos. Así, el acto de narrar no es precisamente capturar las experiencias y explicarlas, sino más bien explorar esas *otras* formas de escritura que nos ponen en contacto con -al decir de Jorge Larrosa- *eso que nos pasa* cuando las cosas pasan. Al escribir sobre y desde la experiencia, damos lugar para que aparezcan sentidos y dimensiones múltiples y diversas: “*A veces, encontramos en los recuerdos dimensiones que nunca habíamos*

---

<sup>17</sup> EDELSTEIN, Gloria. Op.Cit. 2023, pág. 7.

<sup>18</sup> EDELSTEIN, Gloria. Documento escrito 7: Un profesorado orientado a la indagación. En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023, pág. 7

*pensado, en las que nunca nos habíamos parado a pensar (...)*<sup>19</sup>. Construir muchos relatos *sobre y desde* una misma clase implica dar lugar a una polifonía de voces y -a la vez- hacer tambalear la idea de que existen algunas voces autorizadas o protagónicas y otras voces subsidiarias. Así como para que la clase exista necesita de la co-presencia y la colaboración de todos sus participantes, para su reconstrucción se vuelve clave dar lugar a todas y cada una de esas voces. Es también una forma de decir que en ella “(...) *ningún sujeto es intercambiable por cualquier otro*”<sup>20</sup>.

### **La clase como acontecimiento: lo efímero, subjetivo, provisional y sensible de nuestras experiencias**

La propuesta consiste entonces en una narración colectiva de una clase en particular. Docentes y estudiantes construyendo relatos sobre aquello que han vivido juntos/as, pero no (por supuesto) del mismo modo. Para abonar estas narrativas *sobre y desde* la clase, nos interesa pensar a la misma en clave de acontecimiento.

Si buscamos la palabra *acontecimiento* en el diccionario, encontramos la siguiente definición: “*Hecho o suceso, (...) un evento al que se le da cierta importancia ya sea porque su naturaleza es azarosa o excepcional, o porque tiene un significado particular dentro de la comunidad*”. Algo acontece, sucede; por tanto, importa. Eso que pasa tiene un lugar en nuestra existencia: la reafirma, la modifica, la transforma drásticamente e incluso también la suspende (a veces, para siempre). Por todo eso un acontecimiento no es cualquier cosa, es aquello que *nos* pasa cuando algo sucede. Los acontecimientos pueden ser personales, pequeños, suceder en la esfera de lo íntimo y

---

<sup>19</sup> LARROSA, Jorge. Palabras para una educación otra. En *Experiencia y alteridad en educación* (Páginas 189-203). Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2009, pág. 202.

<sup>20</sup> MAFFIA, Diana. *Contra las dicotomías: feminismos y epistemología crítica*. En: Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género. Universidad de Buenos Aires, 2008, pág. 9.

activar resonancias en nuestra vida cotidiana. Pero también pueden ser enormes, modificar una sociedad entera, un momento histórico, la vida de una comunidad. Sea cual sea y sea también cómo sea, un acontecimiento siempre genera movimientos.

María Teresa Luna hace sus aportes al respecto y define al acontecimiento como “(...) un evento, una situación en la que participamos relacionamente con otros y otras y que por la significación que le atribuimos, nos hace levantar sobre la cotidianidad, y se hace marca en nuestra biografía”<sup>21</sup>. Y esto es porque el acontecimiento inicia algo y, a la vez, lo interrumpe. La autora explica que todo acontecimiento modifica y transforma la experiencia del sujeto. Por eso, en él radica un enorme potencial creador que nos interesa especialmente. Leer (y narrar) la clase en clave de acontecimiento es una forma de trabajar desde “su anudamiento con lo vital, con la experiencia, con lo vivo que circula en el encuentro compartido, con eso que estalla cuando los cuerpos se encuentran, se huelen, se acercan, se perciben”<sup>22</sup>. Se trata de poner en valor aquello que la experiencia de *la clase* tiene de efímera, subjetiva, desprolija, provisional y sensible.

Narrar una clase a partir de los relatos de todos/as/es sus participantes es una forma de potenciar el encuentro educativo para activar pensamientos y sentires movilizados que estimulen -a su vez- nuestra capacidad creadora y de producción. Toda clase es un acontecimiento y nos interesa construir en torno a ella lecturas plurales y situadas para pensar qué pasa y *nos* pasa cuando estamos juntos/as/es.

---

<sup>21</sup> LUNA, María Teresa. La intimidad y la experiencia en lo público. Tesis doctoral, Doctorado en Cs. Sociales, niñez y juventud, CINDE, Universidad de Manizales, 2006, pág. 41.

<sup>22</sup> MADARIETA, Agustina y SAJEVA, Maura. “La virtualidad como desafío y la posibilidad de hacer de la enseñanza una práctica poética”. En Altamirano, I. et. al. (2023), *Volvimos a las aulas... ¿y cómo?: experiencias y propuestas de enseñanza 2020-2021*. Córdoba: EdFA - Editorial de la Facultad de Artes, FA-UNC, 2023, pág. 76.

## **La narración como una manera de abrazar lo inabarcable: eso que pasa cuando las palabras no alcanzan**

Para compartir con otros/as lo que experimentamos, nuestras ideas y sensaciones, las cosas que pensamos, tenemos una forma privilegiada: la narración. Todo el tiempo relatamos y ponemos palabras a lo que nos pasó, lo que nos pasa y -en muchas ocasiones- aquello que creemos que nos puede pasar. Poner *en palabras* es un acto habitual de nuestra cultura; ya sea de manera oral y/o escrita compartimos esos acontecimientos y experiencias que significan *algo* para nosotros/as, que nos afectan y movilizan, que pensamos -incluso- que pueden interesar a otros y otras. Todos/as tenemos historias para contar: *“Nos pasamos la vida contando historias, contándonos historias: sucesos hilados por el devenir de acontecimientos que, en su relación, o en su propio suceder, nos parecen dignos de ser tenidos en consideración, (...)”*<sup>23</sup>.

Nuestra lengua nos ofrece una amplia gama de posibilidades para elegir. El castellano es uno de los idiomas más ricos en cantidad de sinónimos y antónimos. Eso implica que al momento de *narrar* se abre frente a nosotros/as un abanico inmenso de formas de decir eso que queremos compartir. Pero... ¿Qué palabras elegimos para contar nuestras vivencias? O -mejor dicho- ¿por qué elegimos esas y no otras? ¿Por qué a veces sentimos que las palabras que conocemos no nos alcanzan para contar o describir la complejidad de eso que queremos decir? ¿Por qué en algunas ocasiones necesitamos decir la misma cosa, pero usando diferentes términos?

El concepto no siempre alcanza. Hacer el intento de *narrar* requiere abrazar lo inabarcable, asumir que las palabras que tenemos a disposición siempre serán -aunque

---

<sup>23</sup> CONTRERAS DOMINGO, José. Conferencia: Tener historias que contar: profundizar narrativamente la educación. *Revista Roteiro*, Vol. 41, N° 1, 2016, pág. 1.

muchas- insuficientes para lograr decir *exactamente* eso que queremos decir. Incluso también podrán ser algo distinto y al final acabaremos diciendo no lo que queremos sino algo parecido, pero otra cosa al fin. ¿Dónde radica el secreto que las palabras esconden dentro suyo? Porque al fin y al cabo son esas mismas palabras que todos los días elegimos por azar o por costumbre para contar, decir, nombrar. Palabras a las que no siempre y no todos/as les damos los mismos significados, aunque el diccionario sí tenga sus propias certezas. Hablamos -entonces- de la inabarcabilidad del concepto, de aquello que queda fuera, oculto, oscuro, eso a lo que no siempre podemos acceder.

Quizás haga falta remontarse a nuestra historia como lectores/as y escuchadores/as de relatos y revisar esas huellas que dejaron en nosotros/as/es ciertas palabras, ciertos libros, ciertas historias, ciertos diálogos. Preguntarnos cómo hablamos, escribimos, pensamos... cómo construimos conocimiento a través del lenguaje, ese que nos constituye y nos hace -de algún modo- ser quien somos. Dice Ardoino: *“En este andar de lo no conocido o de lo desconocido hacia lo conocido, del no saber hacia el saber, todo ocurre como si la empresa científica quisiera, por sus esclarecimientos, disipar la penumbra, (...)”*<sup>24</sup>. Y, sin embargo -aunque se intente lo contrario- el conocimiento (y por extensión nuestras ideas, sensaciones, historias, experiencias) *“se expresa a través de una dialéctica de lo invisible y de lo visible, de lo oculto y de lo develado, de la opacidad y de la transparencia”*<sup>25</sup>. Siempre algo queda por fuera del radio del concepto.

Pero aquí estamos hablando de la clase y de la posibilidad de reconstruirla en clave colectiva. Es decir, de a muchos y muchas. Juan Gonella, escritor rosarino, revisita

---

<sup>24</sup> ARDOINO, Jacques. Op.Cit. 1991, pág. 1.

<sup>25</sup> Ibíd., pág. 1.

Freud y cuenta uno de sus mecanismos con relación a la lectura de los sueños. Se trata, dice, de “(...) *tomar el sueño y pedir repeticiones del material manifiesto para en la diferencia de versiones encontrar el sentido del original o el sentido oculto*”<sup>26</sup>. ¿Sería descabellado pensar en aplicar esta dinámica (o alguna parecida) a la descripción de un acontecimiento compartido? A una clase, por ejemplo. Para intentar describir -en un momento inicial y cómo nos salga, con las palabras que se nos ocurran- lo que sucedió en el aula en ese lapso. Y entonces después sí, revisar las palabras que elegí para contar tal o cual cosa o para describir lo que pasó y pensar si esas palabras logran capturar lo sucedido. Ensayar otras opciones, buscar palabras alternativas. ¿Podría acaso descubrir en relatos de otros/as palabras que nunca había escuchado pero que significan cosas que las palabras que conozco no logran o no terminan de decir? ¿Podríamos inventar palabras-otras que digan mejor? Mezclar pedacitos de una palabra con fragmentos de otras y construir una versión nueva de nuestra lengua; una versión íntima, tan *de nosotros/as* que quizás no saldría nunca de la puerta del aula. ¿Cuántos y cuáles relatos pueden hacerse de una clase? Podría hacer uno para describir los sucesos o acciones que dieron forma a la clase: contar cada actividad, cada consigna, cada recurso puesto a funcionar. Pero también podría hacer otro que comparta aquellas sensaciones y emociones que invadieron mi cuerpo mientras transitaba el *tiempo* de la clase. Podría contar lo que observé en alguno/a de mis compañeros/as, algo que me llamó la atención, algo que no pude dejar de ver o escuchar. ¿Podría contar algo que creo que me perdí o que simplemente olvidé? Al fin y al cabo, nuestros recuerdos están atravesados también por los olvidos y por lo que,

---

<sup>26</sup> FERNÁNDEZ, Pablo y STULWARK, Diego. El fracaso de las cosas. Pulsión de Radio, 3ª temporada, Episodio 40, 2023.

sin querer o queriendo, nos inventamos para completar lo sucedido.

Para pensar en esta *narrativa colectiva* de la clase, nos interesa recuperar los aportes de Arnaus con relación a la perspectiva de investigación fenomenológica o interpretativa-naturalista. La autora postula que -al momento de *estudiar* una práctica o acontecimiento- es fundamental poder representar y -sobre todo- dar lugar a las voces de los/as protagonistas de dicha experiencia. Y para lograrlo manifiesta que es clave construir “*un enfoque sensible para captar la complejidad de la realidad educativa y sensible para comprender los significados que las personas perciben como importantes en su propio contexto (...)*”<sup>27</sup>. Dicho enfoque toma a la narración como forma privilegiada para representar la experiencia del proceso de investigación y construir saberes en torno a ella. Pero estos relatos deben ser -según la autora- simples, directos, de fácil lectura y constituirse como *representaciones vívidas* del desarrollo de ese acontecimiento en particular. Una especie de *retrato narrativo* en el que las visiones, los sonidos, las acciones, lo que se hizo y lo que se dijo allí se describan en la misma secuencia en que se produjeron. Casi en tiempo real.

Asimismo, la autora explica que las personas nos diferenciamos unas de otras por la manera en la que valoramos, sentimos y apreciamos las diferentes actividades humanas en las que tomamos parte. Porque, como hemos dicho anteriormente, los seres humanos no percibimos la realidad de la misma manera. Enfocamos en aspectos distintos, atendemos a cosas diferentes... nuestros radares (¡afortunadamente!) no apuntan al mismo lugar. Por eso, un espacio-tiempo compartido puede dar lugar a

---

<sup>27</sup> ARNAUS, Remei. “Voces que cuentan y voces que interpretan: reflexiones en torno a la autoría narrativa en una investigación etnográfica” en Larrosa, J. et al., *Déjame que te cuente, ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Editorial Laertes, 1995, pág. 63.

relatos muy distintos entre sí: con interpretaciones e identificaciones múltiples y diversas. A través de esos registros sensibles se vuelve posible reconstruir *lo compartido* (en nuestro caso, la clase) desde el diálogo y la pluralidad de voces y miradas.

Según Geertz, cuando una investigación pone su foco en pensamientos, sentimientos, vivencias y acciones de las personas, es fundamental establecer “*relaciones colaborativas y comprometidas éticamente*”<sup>28</sup>. Esto implica reconocer que quienes están siendo “investigados” deben ser reconocidos como personas y no como objetos de una investigación que está al servicio de intereses ajenos a ellos/as. En nuestro caso, podríamos pensarnos como descriptores/as y descriptos/as a la vez. Todos/as somos participantes de la clase y, al mismo tiempo, todos/as/es nos encontramos en igualdad de condiciones para generar relatos sobre esa experiencia compartida. De algún modo, somos la mirada y también -y a la vez- aquello que está bajo el microscopio.

### **La clase: esa verdad *entre nosotros y nosotras***

Nos interesa fundamentalmente recuperar “*lo cotidiano como categoría central, teórica y empírica*”<sup>29</sup> para poner en valor eso que *nos pasa* cuando la clase ocurre. Nos interesa también pensar que aquellos relatos construidos *sobre y desde* la clase se constituyen como *versiones* de esta. Porque encarnan puntos de vista distintos, particulares, personales y porque se construyen desde los marcos interpretativos que se alojan en cada mirada. Pero, además -y quizás, sobre todo- porque no sólo narran

---

<sup>28</sup> Como se citó en ARNAUS, Remei. Op.Cit. 1995, pág. 69.

<sup>29</sup> EDELSTEIN, Gloria. Documento escrito 7: Un profesorado orientado a la indagación. En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023, pág. 5.

sensaciones y pensamientos sobre lo vivido, sino que construyen sentido en torno a eso. Se trata de construir saberes desde las prácticas mismas, con los pies puestos en ellas. Reconstruir la clase en clave de acontecimiento y de manera colectiva no implica en absoluto hacer una sumatoria de relatos; sino más bien asumir que todas las miradas son constitutivas del mundo y que esa *verdad-versión* de la clase es una *construcción intersubjetiva*. Es decir que aquello que construimos juntos/as “no es un sentido acabado, es un sentido que se podrá ir renegociando”<sup>30</sup> y que asume, además, que cada lectura de la clase “desde su personal perspectiva es imprescindible”<sup>31</sup>.

Sin dudas, una clase es -como dijimos al comienzo- una *estructura global de actividad* plausible de ser analizada a partir de las unidades de sentido que la integran. También es posible identificar en ella acciones, decisiones y supuestos y hacerlo puede ayudarnos a repensar, modificar y revitalizar nuestras prácticas. Cada clase es (o debería ser) planificada y diseñada en base a objetivos, a eso que nos gustaría que pase en el encuentro con los/as estudiantes. Pero ese plan se pone a jugar luego en un espacio y un tiempo determinados y con un grupo de alumnos/as específico. En ese diálogo entre lo planeado y lo que efectivamente ocurre, pasan y *nos pasan* cosas. Cada clase -cualquiera sea- es un acontecimiento. Y como tal, hay algo de él que se nos escapa. Algo de lo personal, lo íntimo, y también algo de eso que ocurre en las interacciones (con otros/as, con el conocimiento, con el espacio, etc.). Cada uno de los relatos de esa clase podrá capturar algo de esa esfera de lo sensible y otras cosas se perderán para siempre cuando ese acontecimiento termine, aunque él pueda (o no) continuar produciendo resonancias en cada uno/a de nosotros/as.

---

<sup>30</sup> MAFFIA, Diana. Op.Cit. 2008, pág. 8

<sup>31</sup> *Ibíd.*, pág. 9

Proponer lecturas y relatos polifónicos de una clase en el contexto de la formación docente permite avanzar en la construcción de *“un profesorado orientado a la indagación, es decir, estudioso de sus prácticas”*<sup>32</sup>. Esto implica que ese grupo de estudiantes que se encuentra realizando un trayecto formativo para convertirse en docentes podrá activar dentro de esta propuesta *“procesos de reflexividad crítica de manera continua y sistemática, no aislada y fragmentariamente”*<sup>33</sup>. Y podrá comprender así la importancia de volver a la clase para hacerle preguntas, observarla, sospechar de ella y también -y a la vez- confiar en su potencialidad como territorio de acción. Se trata de llevar adelante un trabajo analítico de aquello que acontece cuando nos encontramos a aprender y a enseñar; mirar lo diverso, lo singular y lo particular de nuestra presencia en ese espacio-tiempo común. Darle valor y ofrecer nuestras propias prácticas de la enseñanza como objeto de estudio.

Sabemos que es una ofrenda generosa, honesta, riesgosa. De algún modo no es posible narrar ni narrar(se) sin exponerse, aunque sea un poco. Sin embargo, creemos que el gran valor de cada relato radica en su alianza con *lo vivo*, con eso que circula cuando estamos juntos/as. Con lo que nos divierte y nos entusiasma, pero también con todo eso que nos pone en problemas y nos incomoda. *“Se trata de una vuelta libre sobre las clases”*<sup>34</sup> para construir una *verdad-versión* sobre nosotros/as mismos/as en esa situación. Para encontrar pistas que nos acerquen a lo vital del acontecimiento compartido, que echen luz sobre lo opaco no para capturarlo sino para resaltar su condición, su inabarcabilidad. El resultado será nuestro, para nosotros/as, para seguir

---

<sup>32</sup> EDELSTEIN, Gloria. Op.Cit. 2023, pág. 1.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, pág. 1.

<sup>34</sup> EDELSTEIN, Gloria. Documento escrito final: Para un cierre que no cierra. En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023, pág. 4.

pensando y pensándonos. Sabiendo que *“esta verdad (que no es sólo para mí) no se declara. No se persuade. No se impone. No se prueba. (...) Una verdad entre nosotros dos, entre nosotros tres, entre los que estamos en diálogo. Una verdad dialógica – como creo la pensaba Bajtín- no es para todos ni de todos. Es una verdad entre nosotros”*<sup>35</sup>.

### **Bibliografía**

ARDOINO, Jacques. “El análisis multirreferencial” en Ardoino J. et al., *Sciences de L’Education majeures. Actes de journées d’étude tenues a l’occasion des 21 ans des sciences de l’éducation*. Issy-les-Moulineaux, EAP, Colección Recherches et. Sciences de l’éducation, 1991. 9 págs.

ARNAUS, Remei. “Voces que cuentan y voces que interpretan: reflexiones en torno a la autoría narrativa en una investigación etnográfica” en Larrosa, J. et al., *Déjame que te cuente, ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Editorial Laertes, 1995. 16 págs.

CONTRERAS DOMINGO, José. Conferencia: Tener historias que contar: profundizar narrativamente la educación. *Revista Roteiro, Vol. 41, N° 1, 2016*. 26 págs. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6183773>

EDELSTEIN, Gloria. *Documento escrito 2: Debates pedagógicos contemporáneos y enseñanza*. En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023. 9 págs.

----- *Documento escrito 3: La enseñanza como práctica socio-histórica compleja*. En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia

---

<sup>35</sup> PERCIA, Marcelo. *Una subjetividad que se inventa. Diálogo, demora y recepción*. Buenos Aires: Lugar Editorial, 1994, pág. 45.

Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023. 16 págs.

----- *Documento escrito 4: Aula y clase. Aproximaciones para su comprensión desde un enfoque multirreferencial.* En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023. 15 págs.

----- *Documento escrito 5: El análisis didáctico y la construcción de conocimiento profesional para la enseñanza.* En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023. 11 págs.

----- *Documento escrito 6: Construcción didáctica; construcción metodológica y configuraciones didácticas.* En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023. 18 págs.

----- *Documento escrito 7: Un profesorado orientado a la indagación.* En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023. 14 págs.

----- *Documento escrito final: Para un cierre que no cierra.* En: Seminario-taller “La enseñanza en la Universidad”, Maestría en Docencia Universitaria. Córdoba: FFyH-UNC, 2023. 8 págs.

----- “Enseñanza, políticas de escolarización y construcción didáctica”. En: Frigerio, G. y Diker, G. (Comps.) *Educación: ese acto político*. Buenos Aires: Del estante Editorial, 2005. 14 págs.

FERNÁNDEZ, Pablo y SZTULWARK, Diego. *El fracaso de las cosas*. Pulsión de Radio, 3ª temporada, Episodio 40, 2023.

LARROSA, Jorge. Palabras para una educación otra. En *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2019. 15 págs.

LUNA, María Teresa. *La intimidad y la experiencia en lo público*. Tesis doctoral,

Doctorado en Cs. Sociales, niñez y juventud, CINDE, Universidad de Manizales, 2006. 156 págs.

MADARIETA, Agustina. y SAJEVA, Maura. “La virtualidad como desafío y la posibilidad de hacer de la enseñanza una práctica poética”. En Altamirano, I. et. al. (2023), *Volvimos a las aulas... ¿y cómo? : experiencias y propuestas de enseñanza 2020-2021*. Córdoba: EdFA - Editorial de la Facultad de Artes, FA-UNC, 2023. 6 págs. Disponible en: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/548890>

MAFFIA, Diana. Contra las dicotomías: feminismos y epistemología crítica. En: Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Universidad de Buenos Aires, 2008. 9 págs. Disponible en: <http://dianamaffia.com.ar/archivos/Contra-las-dicotom%C3%ADas.-Feminismo-y-epistemolog%C3%ADa-cr%C3%ADtica.pdf>

PERCIA, Marcelo. *Una subjetividad que se inventa. Diálogo, demora y recepción*. Buenos Aires: Lugar Editorial, 1994. 160 págs.